

>

M	E	M				
		O				
R	I	A	S			
	Y	B	I	O	G	
R	A	F	Í	A	S	

CUENTOS BATURROS

POR



Gascón

TOMO QUINTO

Administración del «Noticiero-Guía».— Lagasca, 101, Madrid.

LOS GASCÓN

NOTAS RELATIVAS A LAS FAMILIAS

GASCÓN DE ALLUÉ, GASCÓN Y GUIMBAO

Y GASCÓN BAQUERO, DESCENDIENTES

DEL FARMACÉUTICO DE EJULVE

DOMINGO GASCÓN PUERTO

VICENTE MARTÍNEZ TEJERO
FARMACÉUTICO

A la memoria de Félix Romeo

135

134

El farmacéutico de Ejulve Domingo Gascón Puerto y varios de sus descendientes más relevantes carecen todavía de estudios biográficos medianamente amplios. Este trabajo pretende señalar algunas vías de investigación, desconocidas o no exploradas, que acaso pudieran servir a quienes decidan cubrir tales deficiencias historiográficas.

Preferentemente en la *Relación de Escritores Turoleses* y en la *Miscelánea Turolesense*, el cronista de la provincia de Teruel Domingo Gascón y Guimbao publicó la concisa información disponible relacionada con algunos turoleses notables, entre

ellos su abuelo Domingo Gascón Puerto, cuya vida transcurrió durante el último tercio del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX. Este farmacéutico ilustrado fue experto botánico y muy aventajado en el conocimiento de las plantas medicinales que constituyen, en las culturas más antiguas y en las más modernas, un valioso arsenal de materias primas para la elaboración de medicamentos. Los militares napoleónicos que ocuparon el territorio en la Guerra de la Independencia consideraron al farmacéutico de Ejulve como patriota beligerante y, aunque no lograran quitarle la vida, destruyeron su botica ocasionan-

do la pérdida de herbarios, libros y manuscritos. José Gascón Puerto, hermano de Domingo y nacido también en Ejulve, obtuvo en 1794 el grado de Bachiller en la Universidad de Valencia detalle que indica la cómoda situación económica de una familia que permitía enviar a los hijos lejos de su pueblo para cursar estudios superiores. No se ha encontrado relación parental entre los Gascón Puerto y el también farmacéutico, de Villarroya de los Pinares, Fabián Gascón Gascón, que vivió entre 1693 y 1758 y escribió, según Félix Latassa, algunos tratados de botánica cuyo paradero se ignora.

Domingo Gascón Puerto casó con Manuela Allué, natural de Caspe, y dos de los hijos del matrimonio, Domingo y José —que nacieron en Ariño y Escatrón respectivamente—, llegaron a ser cirujanos de reconocido prestigio. Cirugía y medicina se encontraban entonces separadas desde puntos de vista académicos y profesionales mientras, por otra parte, existían diferencias entre las distintas clases de cirujanos según el reconocimiento oficial de los títulos que hubieran adquirido. Como la mayoría de los sanitarios rurales de la época, entre ellos su propio padre, tanto Domingo como José ejercieron su profesión sucesivamente en varias localidades, casi todas ellas situadas, en este caso, en la comarca de Andorra-Sierra de Arcos o en algunas de sus vecinas. En estos pueblos nacieron los descendientes respectivos de ambos cirujanos, a quienes sobreviviría una hermana, María Gascón de Allué, que residió gran parte de su vida en Zaragoza, donde falleció el 17 de noviembre de 1889; uno de los hijos de María, Manuel Joven Gascón, fue comerciante, administrador del periódico *La Derecha* y director de la *Guía de Zaragoza*, publicación anual que editó con éxito desde 1885 hasta final de siglo.

I. El cirujano digno de estudio



José Gascón de Allué

José Gascón de Allué nació en Escatrón y no en Ejulve, como escribió conscientemente su hijo Domingo Gascón y Guimbao para incluirlo en la *Relación de Escritores Turolenses*, aunque en la *Miscelánea* ya había publicado con anterioridad, junto al retrato y otros datos biográficos, que su progenitor “ganó vecindad en esta provincia” tras ejercer la profesión durante treinta años en Calanda, Aliaga, Camarillas, Albarracín, Mora de Rubielos y Alcañiz. José Gascón obtuvo el título académico en el Colegio de Cirugía de Barcelona y preocupado por la situación profesional y económica de las distintas clases de cirujanos, que entonces actuaban también como barberos, abordó estos problemas y apuntó soluciones en algunos artículos periodísticos. Perteneció a varias sociedades y academias científicas españolas y extranjeras, entre ellas la Academia Quirúrgica Matritense y la Sociedad de Ciencias Médicas de Lisboa, de las que fue nombrado corresponsal en 1847. Destacó como higienista especializado en higiene

dental, tema que trató en varios artículos de revista y en el libro publicado en Teruel en 1850; fue propuesto para dentista de Isabel II, aunque declinó aceptar el cargo que le hubiera obligado a residir en Madrid. José Gascón de Allué forma parte de la escasa nómina de médicos y cirujanos españoles de la primera mitad del siglo XIX que vieron algunos de sus trabajos traducidos y publicados en prestigiosos periódicos médicos extranjeros, en este caso en *L'Union Médicale* y *Gazette Médicale de Paris*. El artículo que publicó en forma de diálogo en *La Unión* en 1848 lo firmó como “profesor de medicina operatoria, cirujano titular de la ciudad de Albarracín, socio fundador corresponsal de las Academias Quirúrgica Matritense, Cesaraugustana y Mallorquina; miembro de la Sociedad de Ciencias Médicas de Lisboa; socio corresponsal del Instituto Médico Valenciano y de la Academia de Esculapio; colaborador corresponsal del periódico La Unión, etc.”. *El Genio Quirúrgico* informó, en el número correspondiente al 15 de noviembre de 1868, que Gascón de Allué había preparado una colección de ojos artificiales donde se representaban distintas enfermedades y “un ojo al natural donde a beneficio de cierto resorte se dilata y contrae la pupila con una regularidad que sorprende”; la noticia finalizaba con la felicitación al cirujano “por haber sido el primero en España y en el extranjero, en confeccionar un ojo artificial con movimiento en el iris”.

La presencia de José Gascón en publicaciones del ámbito científico internacional constituyó un precedente cercano para los farmacéuticos y botánicos, también turolenses, Francisco Loscos y José Pardo Sastrón. Entre otros periódicos profesionales colaboró en *El Heraldo Médico*, *Unión Médica*, *Boletín de Medicina*, *Cirugía* y *Farmacia*, *Anales de Cirugía*, *La Unión*, *El Eco de los Cirujanos* y *El Genio Quirúrgico*. Algunos de sus últimos artículos los es-

cribió en colaboración con sus colegas de Alcañiz Eduardo Rodríguez y José Jardiel. Parte de su producción impresa se resume en el anexo I.

José Gascón de Allué, que había sido condecorado con la Cruz de Beneficencia por los destacados servicios prestados durante varias epidemias, falleció en Valencia en 1871. Estuvo casado con María Antonia Guimbao Villarroya, natural de Esteruel y procedente de una familia a la que también pertenecieron varios médicos. Seis de los hijos del matrimonio Gascón y Guimbao llegaron a la edad adulta: José, Antonio, Domingo, Urbano, Isabel y Federico, sin que ninguno de ellos siguiera la profesión del padre en su vertiente médica o quirúrgica, mientras en alguna etapa de sus vidas todos realizaron trabajos relacionados con la barbería y peluquería.

Federico Gascón y Guimbao trabajó de peluquero en Alcañiz y colaboró en la *Miscelánea* que publicaba en Madrid su hermano Domingo remitiendo, con destino al museo que este formó, distintas muestras minerales recolectadas en Alcañiz, Manzanaera y Villarroya de los Pinares. Falleció en Teruel en 1902. Urbano Gascón y Guimbao nació en Camarillas y murió siendo todavía estudiante tras publicar numerosos artículos en periódicos literarios de Madrid, Zaragoza, Alcañiz y Valencia, así como varias obras de géneros diversos, entre ellas *Los anacoretas, escenas de la vida contemporánea* (Valencia, 1867), *Historia de la vida, martirio, culto y milagros del glorioso mártir San Pedro Arbués* (Madrid, 1868) y *¡La Gorda! cuento sabroso* (Madrid, 1868). De Isabel Gascón y Guimbao solo conocemos que publicó varios dibujos en 1879 en la *Guía del Peluquero*, uno de ellos para formar la nueva cabecera que la revista presentó en sus últimos números, y sus colaboraciones poéticas incluidas en el *Cancionero de los Amantes de Teruel*, editado también por su hermano Domingo.

Antonio Gascón y Guimbao nació en Albarracín y, como sus hermanos, se dedicó inicialmente a la peluquería y sucedió a Domingo en la dirección de la *Guía del peluquero y barbero* después de haber colaborado previamente como administrador y redactor de esta publicación. Cuando fue nombrado Oficial de Correos desempeñó el cargo en Vigo, donde formó parte de la junta local republicana y ostentó la corresponsalía de algunos periódicos, entre ellos los zaragozanos *Diario Mercantil de Aragón* y *La Derecha*. Escribió epigramas y otras composiciones poéticas para varias publicaciones literarias. Desde la revista ilustrada *Alrededor del Mundo* promocionó en España la Semana Santa de Alcañiz y sus tambores a través de “Una procesión ruidosa. El pregón y Santo entierro de Alcañiz”, reportaje publicado el 20 de abril de 1905.

José Gascón y Guimbao nació en Camarillas en 1841 aunque gran parte de su vida transcurrió en Zaragoza, donde falleció en 1923. Asociado con algunos familiares se dedicó a actividades relacionadas con la peluquería y a partir del establecimiento central “La Oriental”, inaugurado en 1858 en la calle del Coso zaragozano, abrió sucursales en la plaza de Sas y calles de Alfonso I y Morería en las que ofrecía gran surtido de cabellos preparados y artículos para otros peluqueros, negocio que fue ampliando con la venta de perfumes de importación y artículos de óptica, fonografía y fotografía. Alcanzó notable éxito comercial y llegó a ser ciudadano de cierta influencia en Zaragoza aunque, junto a otros vecinos progresistas, no lograra en 1872 la implantación de una Escuela de Farmacia en la ciudad. Dos años más tarde obtuvo el grado de licenciado en Farmacia en la Facultad libre de Valencia y en 1878 se inscribió como farmacéutico sin ejercicio ante las autoridades sanitarias zaragozanas. No consta que José Gascón

y Guimbao ejerciera como profesional del medicamento y en las guías de Zaragoza aparece entre industriales y comerciantes. En el terreno político triunfó en unas elecciones municipales como candidato del partido republicano y fue teniente de alcalde. Su actuación desde el Ayuntamiento dejó buen recuerdo entre sus convecinos por haber conseguido la expropiación de los terrenos que constituyeron el parque de Pignatelli y la construcción de barrios no elitistas en las afueras de la ciudad. Su interés por la numismática le incitó a publicar en 1884 un pequeño libro de 56 páginas en octavo, dedicado a las monedas celtibéricas, que firmó J. G. y G. y tituló *Notas para los coleccionistas de monedas autónomas de España*. Casó con Rafaela Marín Baquero, nacida como él en Camarillas aunque tenía las raíces paternas en Alcorisa y las maternas en Villarroya de los Pinares. Dos de los hijos del matrimonio Gascón y Marín, José y Joaquín, fueron catedráticos en las Facultades de Derecho y Medicina respectivamente alcanzando, en especial el primero, gran relevancia profesional, social y política. El rey Alfonso XIII nombró a José Gascón y Marín ministro de Instrucción y Bellas Artes en el gobierno monárquico que precedió a la Segunda República.

II. El gran cronista de Teruel

Entre los regeneracionistas turolenses, Domingo Gascón y Guimbao fue el mayor dinamizador social y el más beneficioso para el progreso de la provincia. Nació en Albarracín en 1845 y falleció de “colapso cardíaco” el 29 de agosto de 1908 en su hotelito de Carabanchel Bajo, antiguo municipio madrileño hoy integrado en la capital. Los detalles sobre su vida y su obra publicados por Gabriel A. Romero Landa en el libro homenaje *El Cronista del porvenir* (Palma de Mallorca, 1907) han sido ampliados, entre otros autores, por



Retrato de Domingo G. y Guimbao, por Teodoro Gascón.

Eloy Fernández Clemente, F. Javier Aguirre, José María de Jaime, Pedro Rújula y Carlos Forcadell, que ha dado nuevo sentido a la antigua calificación del cronista como “tercer amante de Teruel” al alinearlo junto a Isidoro de Antillón y Víctor Pruneda.

Domingo Gascón y Guimbao realizó sus estudios en Albarracín, Mora de Rubielos, Zaragoza, Madrid y Valencia y en su juventud trabajó como barbero y peluquero. Tras una etapa juvenil y revolucionaria en Valencia, el futuro cronista creó en Madrid pequeñas industrias relacionadas con aquellos gremios, que alcanzaron cierto renombre. Establecido en la plaza de Santa Catalina se anunciaba en 1877 como almacenista de cabellos de todas clases, premiado en cuantas exposiciones había participado, entre ellas la Aragonesa de 1868, en la que asociado con sus hermanos obtuvo medalla de bronce. Utilizando cabellos como materia prima, Domingo Gascón confeccionaba cuadros de paisajes, bodegones, retratos, imágenes, escudos, rizos y también complementos para panteones, tumbas y mausoleos. Algunos

de sus trabajos artesanales los presentaba sobre soportes de cristal, nácar, marfil o metales preciosos según el poder adquisitivo de los clientes. La prensa diaria madrileña elogió varios de sus retratos, entre ellos el ejecutado sobre marfil para el marqués del Duero. En esta etapa de su vida el futuro cronista se autodefinía a través de anuncios en periódicos como “artista en cabellos”.

En 1873 Domingo Gascón fundó y dirigió la revista quincenal *Guía del peluquero y barbero*, en la que escribió artículos sobre temas relacionados con aquellas profesiones, alguno de ellos de contenido político como el titulado “El Ateneo de Madrid y la cuestión social”, que publicó en dos entregas en 1878 y donde se mostró ferviente partidario del cooperativismo. Los números finales de esta revista fueron dirigidos por su hermano Antonio, tuvieron periodicidad mensual y nueva cabecera transformada en *Guía del Peluquero*. Domingo Gascón presidió la Sociedad de Socorros Mutuos de Peluqueros y Barberos e intentó, y en parte consiguió a través de sus relaciones y viajes a la capital francesa, que el gremio alcanzara nivel europeo para el mejor servicio de la nobleza y la burguesía españolas. En 1881 abandonó las tareas artesanales, comerciales y publicistas relacionadas con la peluquería para dedicarse al periodismo y a la política.

Gascón trabajó como corresponsal en Madrid de distintos periódicos, entre ellos el posibilista zaragozano *La Derecha*, fundado por su pariente y correligionario republicano Joaquín Gimeno Fernández-Vizarra, *El Diario de Huesca*, *La Voz de Galicia* y el *Diario de Manila*. Colaboró también en *El Turodense*, *Eco de Teruel*, *Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón*, *Revista Aragonesa*, *Revista Aragón*, *Diario de Avisos de Zaragoza*, y en diarios madrileños como *El Progreso* y *El Liberal*. En *La Derecha* y firmados con sus iniciales, publicó en 1881

una serie de reportajes epistolares sobre la campaña política republicana que realizó por localidades de los distritos electorales de Alcañiz, Híjar y Belchite. Domingo Gascón fue nombrado Cronista de la Provincia de Teruel en 1892 y en 1895 figuró entre los fundadores de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Después de obtener la licenciatura en Derecho en plena madurez Gascón estableció en Madrid una Agencia General de Negocios, donde como abogado y agente colegiado ofrecía, entre otros servicios, la representación de Diputaciones, Ayuntamientos, Compañías, Sociedades, Corporaciones y particulares. Representó en Madrid al Ayuntamiento de Zaragoza en distintos asuntos, entre ellos la permuta al Estado de los terrenos del Campo del Sepulcro por los situados en San Gregorio o la gestión, en este caso sin éxito, del traslado de los restos de Goya a la capital aragonesa. Gascón se encargaba también de la tramitación de expedientes en centros oficiales, como contratos de Obras Públicas o reconocimiento de créditos en la Dirección General de la Deuda a favor de corporaciones y particulares. También dirigió sus actividades mercantiles hacia la compra y venta de terrenos situados en el ensanche de Madrid constituyéndose en protagonista y precursor de los calificados actualmente como pelotazos urbanísticos.

Trabajó como representante y apoderado de la Sociedad Vila y Compañía, propietaria de los Arsenales de la Graña, situados en la ría de El Ferrol, donde se construían los barcos destinados a la marina de guerra.

Además de la citada revista relacionada con la peluquería Gascón fundó y dirigió otras dos publicaciones periódicas, que también editó en Madrid y distribuyó gratuitamente: *Miscelánea Turodense* (1891-

1901), enorme fuente de datos y noticias relativas a la provincia de Teruel que elevó la moral de muchos turoleses, y el *Boletín Minero y Comercial*, que publicó desde 1898 como órgano de la Agencia General de Minas de Domingo Gascón y cuya dirección traspasó en 1902 a su sobrino, Antonio Gascón Miramón. Por medio de esta última revista convocó varios concursos y premió espléndidamente estudios relativos a la promoción general de la minería y otras industrias.

Antonio Gascón Miramón, además de suceder a su tío en la dirección del *Boletín Minero y Comercial*, le acompañó posteriormente en varias empresas; poseía extraordinario expediente académico y sólida formación profesional, era licenciado en Ciencias, miembro de la Sociedad Española de Historia Natural y del Instituto de Ingenieros de Minas y Mecánicos del Norte de Inglaterra. Entre la amplia producción impresa de Gascón Miramón, parte de ella publicada inicialmente en aquella revista minera, se encuentran *Estudios sobre los carbones de Teruel y especialmente sobre la cuenca de Utrillas* (Madrid, 1903) y *Los ferrocarriles de Utrillas* (Madrid, 1904). Ostentó la vicepresidencia de la Sociedad Anónima Carbonífera del Río Martín. Fue fundador en 1904 de la Universidad Popular de Madrid, profesor de la Escuela de Artes Industriales y de la Escuela Social, y alto funcionario del Estado, para el que trabajó hasta su fallecimiento en 1931. Publicó otros libros dedicados a temas relacionados con la química, la mineralogía o el cooperativismo, especialidad en la que luego destacaría su hijo Juan Gascón Hernández.

Domingo Gascón y Guimbao fracasó en el terreno político en sus primeros intentos para ocupar escaño en el Congreso de los Diputados como candidato del partido republicano: no recibió votos suficientes en los distritos de Teruel, en 1893, y Albarra-

cín en 1896. Finalmente logró ser elegido diputado por Boltaña para las legislaturas 1901-1902 y 1902-1903. En defensa de los intereses de aquel distrito oscense consiguió que se construyeran las carreteras de Aínsa a Arro y de Aínsa a Escalona y que fueran incluidas en el plan de Obras Públicas los dos ramales de unión de Aínsa y Boltaña con la carretera general, para lo que necesitó la aprobación del Congreso y del Senado.

Desde final de siglo y con el apoyo publicitario de una serie de artículos que escribió en diarios de Madrid y Zaragoza se dedicó a la adquisición y venta de concesiones para la explotación de minas enclavadas en la provincia de Teruel, en algún caso pertenecientes a propietarios a quienes representaba; en 1899 vendió veintidós de ellas al financiero zaragozano Mariano Baselga, luego fundador y director gerente de la Sociedad Anónima Minas y Ferrocarril de Utrillas. También la Compañía de Minas Sierra Menera se inició antes de su constitución oficial con propiedades que pertenecieron a Domingo Gascón, vendidas en este caso a Cosme Echevarrieta. Este destacado republicano vizcaíno fundó y dirigió la Sociedad General de Carbones de Teruel, de la que Gascón formó parte, así como de la filial, Sociedad Anónima Carbonífera del Río Martín.

El cronista de la provincia de Teruel perteneció a distintas academias y sociedades, entre ellas, Reales Academias de la Historia y de la Lengua, Círculo Aragonés de Madrid, Sociedad Económica de Teruel, Real Sociedad Económica Matritense, Academia de Jurisprudencia y Legislación, Asociación de Escritores y Artistas, Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País y Ateneo de Madrid.

En su condición de bibliófilo realizó cuantas compras de libros y documentos relacionados con Teruel le permitieron

sus posibilidades económicas en cada momento, personalmente en librerías o a través de desideratas como las turolenses anunciadas en la *Miscelánea* y la que publicó en 1905 referida exclusivamente a las obras de Juan Lorenzo Palmireno. Su biógrafo Romero Landa escribió curiosas anécdotas de Gascón acontecidas en las librerías valencianas de Pascual Aguilar y José Serred. Compró a Pedro Vindel numerosos libros, folletos y manuscritos y este famoso librero de Madrid, que luego le dedicaría sus elogios en *Algunas opiniones y juicios...*, le facilitó en algún caso copias de valiosos ejemplares. El comité zaragozano encargado de programar la “Exposición de intelectuales” en el marco de la Exposición Hispano Francesa conmemorativa de los Sitios acordó, en mayo de 1908, dedicar una vitrina a cada uno de los tres bibliófilos que facilitarían libros de los siglos XVI y XVII: Juan Manuel Sánchez, Aurelio Gamir y Álvaro de San Pío, y también que a Domingo Gascón y Guimbao se le concediera otra vitrina para exponer libros turolenses. La Exposición de intelectuales, cuyo proyecto había entusiasmado a Joaquín Costa, no llegó a celebrarse.

El bibliófilo y bibliógrafo Juan Manuel Sánchez situó a Domingo Gascón en tercer lugar entre los amigos a quienes regaló un ejemplar de los cien que constituyeron la edición numerada de su *Bibliografía zaragozana del siglo XV*. Gascón logró formar espléndidas colecciones de libros y documentos, pero también reunió obras de arte, fósiles, minerales y otros objetos de interés cultural, que se dispersaron tras su muerte. En el último número de la *Miscelánea* escribió al referirse a su archivo: “[...] procuraremos que no desaparezca por lo que interesa su conservación a la provincia de Teruel, y desde luego lo ponemos a disposición de quien desee consultarlo. Lo mismo decimos de los mil volúmenes de nuestra librería turolense”. Con escasas

dotes proféticas su biógrafo Romero Landa escribió en 1907: “¿Qué será de la biblioteca turolense? Estamos bien seguros de que al fallecimiento del señor Gascón ese tesoro no será diseminado sino que pasará íntegro a su querida tierra donde puede ser bien aprovechado por los que quieran dedicarse a su estudio”. Como ha sucedido tras el fallecimiento de otros bibliófilos aragoneses, los libros y documentos reunidos por Gascón durante muchos años se dispersaron y solo una parte del archivo, acaso la menos valiosa, se conserva en el Archivo Provincial de Teruel. El desaparecido “Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa” publicó la *Bibliografía de la “Miscelánea Turolense”* y de la *Biblioteca del Instituto de Teruel 1890-1900* (Zaragoza, 1993), obra de F. Javier Aguirre que constituye un instrumento necesario para el estudio de la biblioteca del cronista y de la *Miscelánea* en general.

Del resto de aficiones de Domingo Gascón se conocen escasos detalles, de una de ellas relacionada con la gastronomía ofreció una muestra en el artículo “Migas al estilo de Teruel”, redactado a requerimiento de su amigo Ángel Muro, que lo publicó en Madrid en el *Almanaque de Conferencias culinarias* en 1892. Luego, él mismo reflejó en la *Miscelánea* aquella receta, que desde entonces aparece transcrita en numerosos libros culinarios. Rosendo Cortés, otro de sus amigos, escribió sobre Gascón en *El Noticiero* correspondiente al 28 de enero de 1904: “Jamás se le ve por los cafés, ni por los paseos públicos, como no le obliguen deberes, le encontraréis en su casa y en su despacho, rodeado de miles de libros y de legajos, en su mayoría escritos por turolenses, o con relación a la provincia de Teruel”. Gascón se mostró siempre totalmente identificado con la cultura del esfuerzo, que orientó especialmente hacia la regeneración de la provincia de Teruel. De su matrimonio con Manuela Martín de

Castro nacieron dos hijas: Pilar, que falleció prematuramente en 1891, y Consuelo, autora de unas composiciones poéticas publicadas en el *Cancionero de los Amantes de Teruel*. La viuda de Gascón residió en Zaragoza y sobrevivió a su marido hasta 1926.

Además de las publicaciones reflejadas en el anexo II, Domingo Gascón y Guimbao escribió otros artículos periodísticos y una interesante serie de obras inéditas, algunas inconclusas, cuyos títulos —que transcribimos— dio a conocer Juan Pérez de Guzmán en la nota necrológica dedicada a su amigo en el diario madrileño *La Época*: “Biografía y bibliografía de Juan Sobrarías; Las comunidades de Teruel y Albarracín con la relación de la institución de los jueces de Teruel desde 1176 hasta 1530; Historia de la imprenta en la ciudad de Teruel con una Bibliografía general turolense y la del periodismo en la misma localidad, y Los Pseudónimos empleados por escritores turolenses, y otras cosas a este tenor. ¡Lástima será que con su muerte, todos estos trabajos y papeles se dispersen o se pierdan!”.

Como ya ha quedado apuntado, la dispersión, la pérdida y la lástima se produjeron irremediablemente, aunque el protagonista ya no contempló aquel desaguisado. Gascón finalizó su vida con la satisfacción de reconocerse como intelectual eficaz siempre preocupado por la cultura, riqueza minera, comunicaciones, riegos y en definitiva por la regeneración de la provincia de Teruel. Su pensamiento respecto a la posición económica adquirida principalmente en su condición de incansable hombre de negocios se resume en la firma estampada en la carta íntima dirigida a Hilarión Gimeno Fernández Vizarra en 1898 y que Juan Moneva revelaría en 1934: “Domingo Gascón, ex pobre”.

III. El boticario que no solo dibujó baturros



Teodoro Gascón, por Sancha.

Teodoro Gascón Baquero fue un farmacéutico que abandonó su profesión para alcanzar gran éxito como dibujante de cuentos y chascarrillos protagonizados por tipos del campo aragonés, hasta tal punto que la parte de su obra no realizada en clave de humor ha permanecido oscurecida. En los cuentos de Gascón el elemento fundamental es siempre el dibujo y en el imprescindible pie literario, siempre muy breve, los personajes utilizan el léxico propio del país. Las referencias impresas que dedicaron al dibujante quienes le conocieron expresan, sin excepción, su buen carácter, ideología conservadora y excelentes virtudes humanas; distintos aspectos de su vida y obra han merecido la atención de una amplia nómina de autores, entre ellos J. García Mercadal, F. Castán Palomar, A. López de Zuazo, E. Muniesa, V. Martínez Tejero, J. Domínguez Lasierra, J. de Jaime, J. M. de Jaime, J. L. Acín, J. L. Melleró, M. García Guatas, A. García Loranca, R. J. García Rama, F. J. Veras Sanz, T. Paricio, J. Villalba, J. Barreiro, O. Aldunate y úl-

timamente M. C. Francés, que ha descrito la actividad de Gascón en la Facultad de Farmacia madrileña y en la revista *Blanco y Negro*. Teodoro Gascón nunca ha permanecido en el olvido: numerosas publicaciones relacionadas con Aragón siguen reproduciendo con frecuencia sus dibujos, mientras los recopiladores de cuentos aragoneses lo incluyen casi siempre en sus selecciones; Juan Domínguez Lasierra le rindió explícito homenaje en 2010 y utilizó exclusivamente sus dibujos en el último de los libros que ha dedicado a la literatura costumbrista aragonesa.

Teodoro Balbino Gascón Baquero nació en Ojos Negros el 31 de marzo de 1853 cuando su padre, Domingo Gascón de Allué, prestigioso cirujano natural de Ariño, ejercía la profesión como sucesor de Tomás Gascón Ginés, posiblemente pariente además de colega. No conocemos obra escrita de Domingo Gascón de Allué, por el contrario Tomás Gascón, que ya ejercía su



Cuentos aragoneses

profesión en Ojos Negros en 1838, envió a Madrid dos trabajos con sus experiencias clínicas, que fueron publicados en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* en 1844 y 1847: “Hernia inguinal terminada por supuración...” y “Gangrena de los pies subsiguiente a una calentura tifoidea...”.

La familia Gascón Baquero había residido anteriormente en Alloza y allí nacieron algunos de sus siete hijos, entre ellos Domingo y Florencia, mientras Teodora y luego Teodoro ya vendrían al mundo en Ojos Negros. Poco tiempo después del nacimiento del futuro dibujante la familia se trasladó a Azuara, pueblo natal de la madre y de los abuelos maternos, donde el niño aprendió las primeras letras. En Zaragoza realizó los estudios de bachillerato obteniendo el título correspondiente en 1872, y cursó el primer año de Ciencias, que era común para quienes decidían seguir la carrera de Farmacia. Teodoro adquirió simultáneamente su formación artística académica en la Escuela de Bellas Artes, donde asistió a las clases de dibujo durante los dos últimos cursos que residió en Zaragoza; entre 1873 y 1878 realizó su última etapa estudiantil en Madrid, en cuya Facultad de Farmacia obtuvo el grado de licenciado mientras trabajaba como ayudante del farmacéutico José María Urquidi. No se han encontrado dibujos de Gascón publicados durante aquellos años.

El nuevo farmacéutico, que había elegido la profesión de su abuelo paterno, tras una breve estancia en Samper de Calanda en 1879, regresó a Azuara en 1880, donde elaboró y dispensó medicamentos durante trece años sin olvidar la práctica de sus aficiones artísticas. Cuando ejerció la farmacia en el pueblo de su familia materna Teodoro Gascón ya figuraba en el diario *La Derecha* como colaborador artístico y también enviaba dibujos a distintas revistas, entre ellas la madrileña *La Risa* o la zara-

gozana *El Cocinero*, que los publicaron en 1888. Aunque su obra gráfica la ejecutaba en la rebotica, Gascón realizó trabajos pictóricos, según recordaría *Heraldo de Aragón* en 1926: “En la iglesia de Azuara dejé muestras muy estimables de sus aptitudes artísticas”, obras que desaparecieron, al parecer, entre los destrozos ocasionados durante la última guerra civil.

Su primo Domingo visitó aquella localidad en 1881 y, según publicó en *La Derecha*, quedó sorprendido por las características plásticas de la botica instalada por Teodoro y también por “el bonito teatro construido en amplio local municipal cuyas decoraciones, telón de boca y demás accesorios habían sido pintadas por el artista farmacéutico. De su mérito artístico bastará decir que parecen obras salidas de los talleres de Busato y Bonardi...”; el texto concluía con elogios al director del grupo teatral local, al “ex-alcalde Lorenzo Casamayor y ex-alcaldesa Joaquina Baquero”, y “a los republicanos de estos pueblos, pues si bien es cierto que son pocos en número, son en cambio ardientes defensores de las ideas que profesamos”. La afición de los azuarinos por el teatro todavía persistía varias décadas más tarde bajo la dirección del veterinario Luis Fernández Gallego, que formó el grupo de actores locales, entre ellos su hijo Arturo entonces joven y luego padre del Hijo Predilecto de Andorra, aragonés ejemplar y fraternal amigo Eloy Fernández Clemente.

En 1893 Teodoro obtuvo el nombramiento de farmacéutico titular de Híjar aunque por motivos de salud, según publicó García Mercadal, pronto se trasladó a Paniza, donde ejerció su profesión durante cuatro años antes de viajar definitivamente a Madrid para dedicarse en exclusiva a las bellas artes. Durante su estancia en el campo de Cariñena diseñó y elaboró el estandarte de Paniza en 1895 a petición del Ayuntamiento, y también un erudito cartel

alegórico, sin datar, que anunciaba el vino producido por los cosecheros de esta villa.

Junto a los citados, numerosas revistas y periódicos, especialmente de Madrid, Barcelona y Zaragoza, publicaron dibujos e historietas de Gascón en los números ordinarios y extraordinarios o en los almanaques ilustrados que ofrecían anualmente a sus lectores. Se encuentran entre ellos: *Miscelánea Turolese*, *Blanco y Negro*, *Vida Alegre*, *Nuevo Mundo*, *La Correspondencia de España*, *Pluma y lápiz*, *Iris*, *Pan y Toros*, *Madrid cómico*, *Heraldo de Madrid*, *El Pilar*, *Gente Menuda*, *Recreo Escolar*, *El Cuento Semanal*, *La novela corta aragonesa*, *El Campo*, *Los contemporáneos*, *La Voz de Aragón*, *Heraldo de Aragón*, *El Noticiero*, *El Diario Mercantil*, *Programa de las Fiestas del Pilar*, *Hojas Selectas*, *Recreo Escolar*, *La Revista Moderna*, etc. Teodoro Gascón perteneció a la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1902, antes de ostentar la dirección artística de *Blanco y Negro*.

Además de las ilustraciones para cuentos, chascarrillos y jeroglíficos, Gascón dibujó

las cabeceras de algunas revistas como *Miscelánea Turolese* o *El Pilar*, ilustró libros de varios autores, entre ellos Sixto Celorrio, Alberto Casañal, A. Sánchez Arévalo, Dr. Moorne, V. de Díez, Gregorio Mover o su primo Manuel Joven Gascón, editor de algunas Guías de Zaragoza, así como cuentos aislados escritos por otros colaboradores de periódicos y revistas, como Cándido Domingo, Carlos Riba y Juan J. Bañolas. Teodoro mantuvo hasta el final una relación muy cordial con su primo Domingo, a quien ilustró sus libros, regaló cuadros y dibujos y le envió una pequeña colaboración literaria en verso para *Los Amantes de Teruel*. Además, participó de forma desinteresada en la *Miscelánea Turolese* y los dibujos publicados en esta revista, aunque en menor medida que los difundidos a través de *Blanco y Negro*, sirvieron para que Teodoro Gascón alcanzara notable popularidad en España y en América latina.

La catalogación general de la obra de Teodoro Gascón constituye un trabajo previo, todavía no realizado, necesario para el



Un real de unguento



Un frasquico



Miscelánea Turolense, dibujo original por Teodoro Gascón.

estudio posterior de los distintos aspectos plásticos y literarios que ofrece, entre ellos: las relaciones con las obras del resto de autores costumbristas aragoneses para señalar la paternidad impresa de cada uno de los cuentos, aunque una parte de ellos procedan de antigua transmisión oral; la repetición y modificación de los mismos; la influencia del estado de ánimo del autor en el momento creativo; la disección del binomio “ingenua candidez-somardez” en sus personajes, a quienes pudo escuchar y observar detalladamente en la botica y, en general, su visión de la psicología de los aragoneses. Dentro del costumbrismo aragonés la obra de Gascón ofrece una valiosa colección de datos, incluidos los relativos al zafio baturrismo que colaboraron a alimentar los conocidos tópicos. Su producción relacionada con tipos baturros alcanzó, como queda dicho, destacado éxito editorial y siempre recibió más críticas favorables que desfavorables, normalmente emitidas por los “antibaturristas”, entre estas últimas la publicada en *La Voz de Aragón* en 1925 por un autor que firmaba M. y se refería a “esos horribles monos de Gascón tan conocidos, como que son siempre los mismos baturros y hasta los mismos rucios que contemplamos cuando éramos chiquillos en los papeles de envolver caramelos...”.

La obra impresa del dibujante, además del gran número de colaboraciones diseminadas en periódicos y revistas, se concentró principalmente en las tres colecciones madrileñas de libros de cuentos o chascarrillos, que alcanzaron varias ediciones, y publicó la empresa Administración del



Dibujo baturro

Noticiero-Guía de Madrid: *Cuentos baturros*, Colección Alegría y Biblioteca para Todos.

Con el título de *Cuentos baturros* Gascón redactó e ilustró cinco tomos en cuarto, de doscientas páginas aproximadamente, publicados entre 1899 y 1922 en primeras ediciones, que ofrecieron, además, prólogos y colaboraciones en prosa y verso de Mariano de Cavia, Luis Royo Villanova, Antón Pitaco, V. Castro Les, Joaquín Dicenta, Carlos Luis de Cuenca, Mariano Miguel de Val, Luis Antón del Olmet, José María Matheu, Alberto Casañal Shaker y Sixto Celorrio. Fuera de esta serie, pero en la misma línea, publicó *Más Cuentos baturros*, con prólogo de Luis de Tapia y un cuento de José A. Luengo, y *Nuevos Cuentos baturros*.

En la Colección Alegría, editada en el mismo tamaño que la serie de *Cuentos baturros*, participó en los volúmenes: *Historietas*



Tarjeta postal



Cantares baturros

baturras, por Gascón, y *Cuentos de mi tierra*, por Castro Les (II, VI y XVII); *Cuentos aragoneses*, por Eusebio Blasco (XI y XII); *Pitorreos—médico-quirúrgico-farmacéuticos*, por el Dr. Abella (XV), y *Nuevas baturradas*, por Alberto Casañal (XIX).

En la Biblioteca para Todos, en volúmenes de bolsillo de unas cincuenta páginas, ilustró: *Nuevos chascarrillos baturros* (números 1 al 10); *Cuentos aragoneses*, por Eusebio Blasco y Antón Pitaco (11 al 20); *Cantares baturros* (38, 60 y 99); *Cartas baturras*, por V. Castro Les (41 y 104); *Cuadros baturros*, por Teodoro Iriarte (45, 65, 115, 126 y 130, 136); *Chascarrillos aragoneses*, por Caireles y Navasal (51); *De Utebo a Zaragoza*, por Casañal (79) y *Chascarrillos aragoneses* (53, 69, 74, 86, 97, 111, 121).

Ilustró también tarjetas postales, como las impresas a dos tintas y rotuladas "Postales Gascón" o las policromadas, que formaron parte del amplio conjunto editado por Saturnino Calleja titulado *La tarjeta*

postal artística española. También colaboró con chistes y dibujos en la más diminuta de las colecciones que ofrecieron los famosos Cuentos de Calleja.

En las ilustraciones de Gascón aparecen también funcionarios, caciques, curas, sanitarios y demás personajes de rebotica o de otros ambientes ajenos al medio rural aragonés y, fuera de cuentos y chascarrillos, dibujó paisajes, monumentos y una amplia serie de retratos de personajes aragoneses que, en su mayoría, publicó en *Miscelánea Turodense* o en *La Derecha*.

Por otra parte, la obra de Teodoro Gascón comprende: cuadros al óleo, como *Una aragonesa*, *Un aragonés*, *Camino de la fuente* o *Aragonesa en día de fiesta*; numerosas acuarelas conservadas también en colecciones particulares; y algunas litografías en colores, entre ellas *Un sueño de Murillo*, que le encargó *La Correspondencia de España* y fue adquirida por su primo Domingo.



Un sueño de Murillo



Acuarela de Teodoro Gascón

En 1906 el artista expuso en la madrileña Casa de Prat una selección de cuadros, acuarelas y dibujos de temática variada, elaborados con diferentes técnicas, que fue muy elogiada por la crítica. Dos años más tarde la reproducción litográfica del boceto presentado por Gascón, uno de los premiados en concurso, constituyó el cartel anunciador de la Exposición Mariana, celebrada en Zaragoza con motivo del Centenario de los Sitios; en 1908 el cartel fue fijado en los pórticos de las iglesias españolas, en las estaciones del ferrocarril y en otros lugares frecuentados por el público. Durante ese mismo año, cuando las autoridades municipales de Híjar nombraron hijo predilecto de la villa al influente sacerdote hijarano Florencio Jardiel, biografiado por Cándido Marquesán, encargaron a Teodoro Gascón el correspondiente diploma en vitela, que este dibujó imitando letras y adornos antiguos. En

Híjar, donde había ejercido como farmacéutico titular, residieron dos de sus hermanos, Mariano, beneficiado de la iglesia parroquial, y Eusebia; mientras Domingo, también presbítero, fue director del seminario de Belchite.

Teodoro Gascón realizó trabajos gráficos con fines publicitarios por encargo de varias empresas, entre ellas Chocolates Jaime Boix, de Barcelona, para la que diseñó una colección de 49 viñetas con breves textos que formaban siete cuentos baturros de siete cromos cada uno. Para Matías López preparó una litografía de 37 x 50 centímetros dedicada a la jota aragonesa, cuyas copias fueron expuestas en los comercios de alimentación para anunciar los chocolates y dulces de aquella firma. También diseñó carteles más sencillos en blanco y negro, como los que anunciaban sus tomos de *Cuentos Baturros*, que fueron distribuidos en librerías y quioscos de venta de periódicos. No hemos conseguido encontrar ni uno solo de los mencionados papeles de envolver caramelos impresos con dibujos de Gascón que sirvieron como vehículo de difusión de chascarrillos, procedimiento utilizado por el "tío Pichorretas" de Aguarón para dar a conocer sus curiosas coplas de jota aragonesa, rescatadas del olvido por nuestro querido amigo José Luis Melero.

De la misma forma que había instalado y decorado su farmacia en Azuara, en 1911 Gascón realizó la decoración de la fachada y el interior de la sucursal de la fábrica de pan de lujo La Vienesá, situada en la madrileña calle de Serrano.

Por otra parte, las aficiones teatrales del gran desertor de la farmacia culminaron el 9 de diciembre de 1915 en el Coliseo Imperial madrileño con el estreno de *La última añagaza o la caída de un cacique*, su sainete de costumbres aragonesas en el que la crítica destacó, junto al autor, a la joven actriz Guadalupe Muñoz Sampedro.

Teodoro Gascón contrajo matrimonio con Adela Callizo y Murillo, que falleció en Madrid en 1899 sin haber tenido descendencia, y luego en segundas nupcias, con la joven Angustias de la Hoz, de quien enviudó en 1904 tras el nacimiento de su hijo Teodoro Gascón de la Hoz.

Teodoro Gascón Baquero, que alumbró su obra artística pensando en Aragón casi en exclusiva, murió en Madrid el 23 de enero de 1926 y la noticia, junto a elogios unánimes, fue divulgada en los periódicos españoles de mayor tirada. Gascón había fundado una pequeña casa editorial, según la nota necrológica que le dedicó *La Gaceta de las Artes Gráficas* aludiendo sin duda a la empresa editora de la revista *Recreo Escolar*, donde Gascón publicó algunos de sus últimos dibujos y el libro *Nuevos cuentos baturros*.

No existen actualmente descendientes directos y, por tanto, portadores del primer apellido de Domingo Gascón y Guimbao, mientras varios nietos de Teodoro Gascón Baquero nacieron y viven todavía en Andalucía, lejos del pueblo natal del abuelo aragonés que no conocieron. Otros contemporáneos apellidados Gascón cuyos antepasados procedían de aquellas comarcas permanecen en Aragón y algunos de ellos nos permiten el privilegio de contar con su amistad. Carmen Gascón Brumós desarrolla su trabajo como médico de familia en Tauste y sus valores profesionales y humanos se siguen recordando con gratitud, cariño y nostalgia en los pueblos turolenses donde ejerció; sus raíces familiares, que proceden de Ejulve, son evidentemente compartidas, entre otros, por dos jóvenes escritores que ya dejaron de ser promesas: Daniel Gascón y Aloma Rodríguez Gascón. Al profesor David Gascón Gascón, siempre preocupado por todo aquello relacionado con su pueblo, también le afec-

ta la misma historia familiar, mientras por las raíces azuarinas de Mari Carmen Gascón Baquero fluye, sin duda, savia de una secular estirpe poética. Los antepasados lejanos de estos Gascones acaso pudieran ser parientes de los de aquel boticario ilustrado y casi olvidado, botánico de herbarios destrozados por soldados, y tronco de un árbol familiar cuyas ramas, junto a otras todavía más antiguas, forman un tupido bosque repleto de historias que quizá *Patricio Julve* retrate un buen día. Más de alguno lo agradeceríamos.

ANEXO I

BIBLIOGRAFÍA INCOMPLETA DE JOSÉ GASCÓN DE ALLUÉ

- "MUERTE RÁPIDA DE UN FETO POR LA SALIDA PREMATURA DEL CORDÓN UMBILICAL", *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, n.º 185, p. 194, 1844.
- "INSTRUCCIONES Y CONSEJOS MORALES FACULTATIVOS, PUESTO EN FORMA DE DIÁLOGO ENTRE DOS PROFESORES DE CIRUGÍA, TÍO Y SOBRINO", *La Unión*, vol. 1, n.º 45, pp. 324-325; n.º 46, pp. 332-333; y n.º 47, pp. 340-342, 1848.
- "PRODUCCIÓN CÓRNEA DESARROLLADA EN LA PROTUBERANCIA OCCIPITAL", *La Unión*, vol. II, n.º 76, p. 115, 1849.
- MANUAL DE HIGIENE ALIMENTICIA*. Teruel, Imprenta de A. Aula, 1850, 132 pp.
- "LADILLAS. MÉTODO SENCILLO Y SEGURO DE EXTERMINARLAS EN 24 HORAS", *La Unión*, vol. III, n.º 124, p. 99, 1850.
- "NIVELACIÓN QUIRÚRGICA EN EL AÑO 1815. URGENTE NECESIDAD DE QUE SE UNIFORMEN EN EL DÍA LAS DIFERENTES CLASES DE CIRUJANOS", *El Eco de los Cirujanos*, n.º 222, pp. 347-349, 1859.
- "MUTUA Y BUEN COMPAÑERISMO, O SEA PROYECTO DE ASOCIACIÓN DE AUXILIO MUTUO ENTRE LOS PROFESORES DE CIRUGÍA" [en colaboración con Eduardo Rodríguez], *El Genio Quirúrgico*, n.º 334, pp. 131-133, 1862.
- "DOS PALABRAS MÁS SOBRE LO QUE SE PIENSA PEDIR PARA LOS CIRUJANOS", [en colaboración con José Jardiel], *El Genio Quirúrgico*, n.º 426, pp. 59-60, 1864.
- LA PÚSTULA MALIGNA O TERAPÉUTICA SEGURA E INFALIBLE DE ESTA ENFERMEDAD*, Alcañiz, Imprenta de Ulpiano Huerta, 1864, 48 pp.
- "ARREGLO DE PARTIDOS MÉDICOS", *El Genio Médico-Quirúrgico*, n.º 618, p. 186, 1868.

ANEXO II BIBLIOGRAFÍA INCOMPLETA DE DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

- GUÍA DEL PELUQUERO Y BARBERO*, Madrid 1873-1881, ocho tomos en folio.
- MANUAL DEL ARTISTA EN CABELLOS, TRATADO ELEMENTAL DE CAPILOGÍA*, Madrid, 1878, [solo se imprimieron 56 páginas y algunas láminas litográficas].
- "LAS AGUAS DE MADRID", *Almanaque de La Derecha de 1885*, Zaragoza, 1884, pp. 119-123.
- UN VIAJE POR GALICIA, PORTUGAL Y ANDALUCÍA POR D. DOMINGO GASCÓN, NATURAL DE ALBARRACÍN*, [publicado previamente en 1886, como folletín en varios periódicos], Madrid, 1886, 40 pp.
- "D. FRANCISCO MARIANO NIFO Y LA HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA POR D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO", [publicado en *La Revista Contemporánea* en julio de 1887 y en *La Derecha* en septiembre y octubre del mismo año].
- "D. JUAN MARTÍNEZ SALAFRANCA Y LA HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA POR D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO", [publicado en *La Revista Contemporánea* y en *La Derecha* en agosto y octubre de 1887 respectivamente. Previamente había dedicado al periodista alcañizano "El fundador del periodismo español" en *El Progreso* el 25 de noviembre de 1885].
- "LOS PROYECTADOS FERROCARRILES EN LA PROVINCIA DE TERUEL", [amplia serie de artículos publicados en *La Derecha* en 1887 y 1888].
- "APUNTES PARA UNA LISTA DE PERIODISTAS ARAGONESES", *La Derecha*, 6 de marzo, 1889.
- MISCELÁNEA TUROLENSE*, publicada entre 1891 y 1901 [existe edición facsímil del IET, en 1993 con delantal de Carlos Forcadell].
- BOLETÍN MINERO Y COMERCIAL*, 1898-1902 [Antonio Gascón Miramón le relevó en la dirección de la revista hasta su final en 1906].
- MAPA INDICADOR DE LAS MINAS EXISTENTES EN LA PROVINCIA DE TERUEL EN 1897* [dibujo de Eduardo Martín].
- REGLAMENTO PARA LA ADMINISTRACIÓN DE LOS IMPUESTOS SOBRE LA PROPIEDAD MINERA*, Madrid, 1900 [edición de D. Gascón autorizada por el Ministerio de Hacienda].
- "NOTA ACERCA DE LAS PRINCIPALES CUENCAS CARBONÍFERAS [DE LA] PROVINCIA DE TERUEL", *Revista de Aragón*, vol. II, n.º 11, 1901.
- ALGUNAS OPINIONES Y JUICIOS EMITIDOS CON MOTIVO DE LA PUBLICACIÓN DE LA MISCELÁNEA TUROLENSE*. Madrid, 1903 [tirada especial de sesenta ejemplares].

NUEVAS CONSTRUCCIONES EN MADRID [artículos publicados en el periódico *España* y reproducidos en folleto de 23 pp.]. Madrid, 1904.

D. FRANCISCO MARIANO NIPHO Y SU DIARIO CURIOSO, ERUDITO Y COMERCIAL... Zaragoza, tipógrafo Mariano Escar, 1904, 29 pp.

DESIDERATA. JUAN LORENZO PALMIRENO. Zaragoza, tip. Mariano Escar, 1905, 14 pp., 1 h.

"UNA RÁPIDA VISITA AL ARCHIVO PARROQUIAL Y A LAS BIBLIOTECAS DE ALCAÑIZ", *Revista de Aragón*. Zaragoza, 1905.

PRELADOS TUROLENSES POR EL LUGAR DE SU NACIMIENTO. Teruel, Imprenta de la Beneficencia, segunda edición, 1907 [edición no venal de 50 ejemplares, 52 páginas. Constituyó el primero y único

número de Folletos turolenses, colección que no tuvo oportunidad de continuar].

CANCIONERO DE LOS AMANTES DE TERUEL [prólogo de Mariano Miguel de Val]. Madrid, 1907.

LOS AMANTES DE TERUEL. ANTONIO SERÓN Y SU SILVA A CINTIA. Prólogo de Domingo Gascón. Bibliografía de los Amantes. Madrid, 1907.

RELACIÓN DE ESCRITORES TUROLENSES [portada]. Relación de escritores de la provincia de Teruel [cubierta]. Zaragoza, 1908.

LA PROVINCIA DE TERUEL EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. Madrid, 1908 [obra póstuma. Existe edición facsímil con valioso estudio introductorio de Pedro Rújula. Zaragoza, 2009].